

Año I Octubre 25 de Junio 1898 No. X



Revista Semanal

Q.



¡¡A LA VERBENA!!

La Lira.

La Aduana.

Comercio de tejidos.

29 Mayor 29.

En este establecimiento
se ha recibido un gran sur-
tido de tejidos para la
presente temporada.

29 Mayor 29.

Disponible.

iii Coleccionistas!!!

Si queris adquirir sellos
raros y baratos, dirigirse
a los coleccionistas

Celdrán y Andren.

Compra, venta, cambio.

Base catálogos gálvez.

Canteras 24, Orihuela.

Lecciones
de solfeo y piano.

Antonio Celdrán:
Calle de Sta Cecilia nº 4.

Lecciones a domici-
lio.

Precios módicos.

La Lira.

Revista semanal.

Suscripciones. Dintada mes, 0'50 Ptas. } Redacción,
Fuera trimestre, 2 id. } calle de la Lira n.º 43.

El clavel blanco.

(Cuento)



— No seas cansado, Julio, decía Luisa puesta de pecho en la ventana de una casa

de los Barrios Bajos de Madrid. — Pídemelo lo que quieras, y te lo concederé, pero no me pidas este clavel, que yo he cuidado con tanto esmero, y que quiero conservar puesto ahí en su maceta hasta esta noche que lo cortaré y pondré en mi pecho para ir a la verbena.

Quiero que me preste su aroma y que me sirva de adorno, en cambio de los cucluchos que me he

La Lira.

tornado por él. Es mi esclavo, y le quiero mucho.

— No me quieres Luisa; — contestó Julio; — si me quisieras, hubieses accedido á mi primera súplica.

— No seas así — repitió ella con ese acento lleno de amor y cariño con que los ángeles deben hablarse allá en el cielo, — este clavel es para ti. Después que yo le haya llevado, te le daré. El sabrá decirte entonces cuanto te quiero! ¿dime? No le estimarás así mucho más? — Sí. Dijo él con un tono más indiferente que cariñoso, y después de cruzarse algunas palabras frías como la nieve, se despidieron... tal vez para siempre.

II.

Era una de esas noches en que la Naturaleza se complace en presentarse á nuestros ojos con todos los caracteres de lo bello; de lo sublime si se quiere.

El ambiente era perfumado y embriagador; las estrellas se destacaban como trozos de diamantes esparcidos al azar sobre negros crespones, y todo parecía estar rebosando de vida y alegría.

En el precioso jardín de La Castellana, se celebraba una de esas fiestas populares que se denominan verbenas.

Individuos de todas las clases sociales pasaban d'ora para allá dis-

La Lira.

frutando de las delicias de la noche; mil escenas amorosas se desarrollaban en aquel delicioso lugar. En uno de los extremos, veíase al lado de una mujer ya entrada en años, á una joven hermosa como el astro del día; su cuerpo tenía toda la esbeltez y majestad de la palma del desierto; sus cabellos rubios brillaban como hebras de finísimo oro, y sus ojos bellos y azules como la bóveda del firmamento, estaban empañados por las lágrimas, su semblante estaba triste y parecía estar dominada por algún triste pensamiento. Esta joven era Luisa: la mujer que la

acompañaba, su madre. Su tísica, no dejaba de ser fundada. Aquella noche no había visto á Julio, y el clavel había desaparecido de su ventana.

De pronto ahogó un gemido en un triste sollozo y cayó sin sentido entre los brazos de su madre.

Había visto á Julio al lado de otra mujer, y había reconocido en el pecho de ésta, á su precioso clavel blanco.

C. Leste de Nay.



La Lira.



Abri los ojos á la luz del día
y vi los centellantes resplandores,
de un sol que iluminando al alma mía
te quitaba los perfidos dolores.
No lo dudes, mi vida, los fulgores
de aquel sol que á mi vista aparecia
y que á mi me quitaban los enojos,
eran rayos del fuego de tus ojos.

Quilleyo.

Lo que en tu amor solo espero
quiero

para mejor adorararte
mirarte

pues eres mi bien amado
á mi lado.

Feliz soy porque he logrado
un sitio en tu corazón,
y por eso con razón
quiero mirarte á mi lado.

Gratiano Baehes.

Junio, 98.

LA VERBENA DE S. JUAN

Ami querido amigo X.

Querido amigo.

Las nubes de la noche acababan de resonar en mis oídos. La luna no aparece en el firmamento apesar de hallarse este sereno, pero suplen su ausencia los innumerables focos de luz eléctrica que iluminan las calles de nuestra ciudad. Las estrellas languidecen y envían sus pálidos reflejos, casi eclipsados á nuestra vista por la intensidad de estos focos luminosos; ni la más ligera nubecilla

empañada ese montón purísimo de azul que cubre y embellece á la hermosa parcela del seguro, sólo se percibe en el ambiente el aroma embalsamado de las flores y el dulce murmullo de las hojas de los árboles al ser movidas por la brisa. La gente de Drumaba llevando sus hermosos cestos, y con alguiá suma, se dirige á los amenos jardines de la glorieta á escuchar los acordes de la música orquestrada que celebrando el día del santo Bautista, dejará oír sus armoniosas notas en esta bella y deliciosa

La Sira

Es imposible que yo te describa el entusiasmo, la alegría que reina en todos los corazones, ésta noche tan poética, ese cielo transparente y diáfano, éste cuadro que la naturaleza nos presenta digno de la pluma de un eminente artista.

Créeme transportado de la región de lo infinito al asomar por la calle contigua al paseo, cuando vienen á herir mi vista mil y mil rayos luminosos que desprendidos de los potentes focos de luz eléctrica, forman un espectáculo sublime, arrebatador.

La banda de música deja oír sus admirables notas, las cuales se confunden con el acompasado movimiento de todos los corazo-

nes que laten de entusiasmo y regocijo. Todos, si, bien llenos de alegría, desde el joven enamorado que pasando al lado de su amada vierte á cada momento á su oído mil frases de amor, has-



ta el anciano, que al contemplar tanta belleza quisió se trasladar en alas de su fantasía á otros tiempos más venturosos para él, la hermosa

juventud. Quisiera hacerte comprender, ó mejor dicho, quisiera hacerte ver y oír lo que la pluma no puede trazar en el papel, ese entusiasmo, esa alegría, esas frases de amor, ese conjunto encantador que presienta esta noche el paraiso de la gloria, quisiera hacerte ver esas miradas seductoras de las niñas, su presencia, vestidas casi todas de primavera, esto es, de azul, rosa ó blanco, que aspiraras ese vaho tibio y perfumado, quisiera en fin, hacerte ver este lienzo incommensurable de contornos risueños palpitante de vitalidad, alumbrado constantemente por la luz eléctrica, animado por el entusiasmo y por la música, para que digas, como yo digo que no hay palabras, ni élocuencia en género humano.

no para trazar este cuadro tan sorprendente, tan arrebatador.

Mi tosca pluma vaciló al trazar estos humildes renglones y sólo el entusiasmo que reina en mi alma, me dá fuerzas suficientes para bosquejarte, aunque muy torpemente, el cuadro que presenta el ameno jardín de la glorietta en la noche de la Verbena de S. Juan.

Recibe tú la dedicación de estos humildes renglones, como la prueba más evidente del cariño que te profesa tu amigo

En Azorío.

Vitubeta 24 de Junio de 1898



(Juramento.)

¡Qué triste es el delirio
que siente el alma mía!
¡Qué triste es la agonía,
que siente el corazón!
No puedo con el peso
de tanta y tanta pena...
mi mente se enajena
con tanta confusión.
Como la débil barca
que allá en el mar hurdadoso
el aire proceloso
agita sin cesar,
así mi ser navega
sin ver en lontananza
ni un punto de esperanza
que calme mi pesar.

G. B. R.



MI IDEAL.

A la señorita C.C.

En mi loca fantasía
Hace tiempo que forjé,
Un bello ideal que soné
De una mujer que quería.
Ver que ilusión era mía
En mis sueños no alcancé,
Y con afán lo busqué
En vano de noche y día.

.....
Mas cuando yo contemplé
Tu belleza, niña mía,
Comprendí que ya encontré
El bello ideal que quería,
Aquel que en vano busqué
Con afán de noche y día.

J. Servera.
Cartagena Junio ²⁰ 1898.



Doña Ana.



Consejo y un beso.

Al despedirme de mi madre un día
henchido de pesar,
recuerdo que llorando me decía
al verme suspirar:
- piensa bien, hijo mío a quien confías
lo inmenso de tu amor;
nunca te precipites en orgías;
guarda siempre tu honor.

Esto me dijo e instantáneamente
trémula me besó.

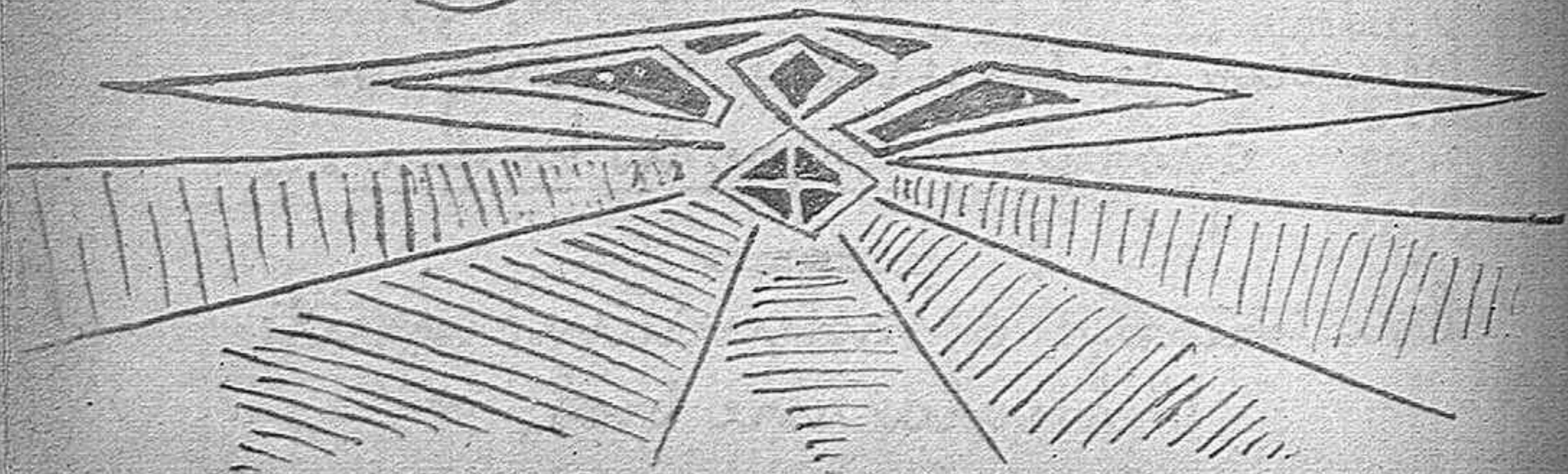
La Lira.

y el puro beso que me dió en la frente
el alma me abrasó.

Desde entonces senti cual nunca había
sentido yo el dolor,
y su voz que en mi oído repetía;
«guarda siempre tu honor.»

Y á medida que el tiempo va pasando
y aumenta mi sufrir,
más siento el beso que me dió llorando
mi madre al verme ir,
y parece que suena aún en mi oído
un sonoro rumor,
que siempre me repite en un gemido;
«guarda siempre tu honor.»

Gratiano Pacheco.



La Lira.

EL VETERANO.

SONETO.

Suena el rey cañón; el estandarte
Es juguete del aire huraconado,
Y vése el campo todo en inquietado
Mientras tiende su lanza al fiero Marte.

Las balas corren de una y otra parte;
El ruido de aceros continuado
Méclase con un ¡ay! desesperado.
Está todo cholidado, ciencia y arte.

.....
Más allá, por los campos de la historia,
Álzase un árbol sin plantarlo rano,
Ramas descienden y hojas de memoria
Formando una guirnalda en porro blanco,
Que se posa en el tiempo dando gloria
Al héroe de la patria, al veterano.

José Andrés.



Continuacion de la ms. n.º 100

Solo

Finis

Don. ~~Antonio~~ ~~Castellanos~~
 Biblioteca de la Universidad de Mayo de 1898

Se
 y d
 ma
 si
 lu
 du
 qu
 m
 m

Pasatiempos.

Charadas.

Te vi una «primera segunda»
 y de poco me «tercera»;
 ¡mátate, pues no te quiero
 si te ves de esa manera.
 Que acentaréis no me cabe
 duda, mas falta deiros,
 que el «todo» es nombre de un
ave.

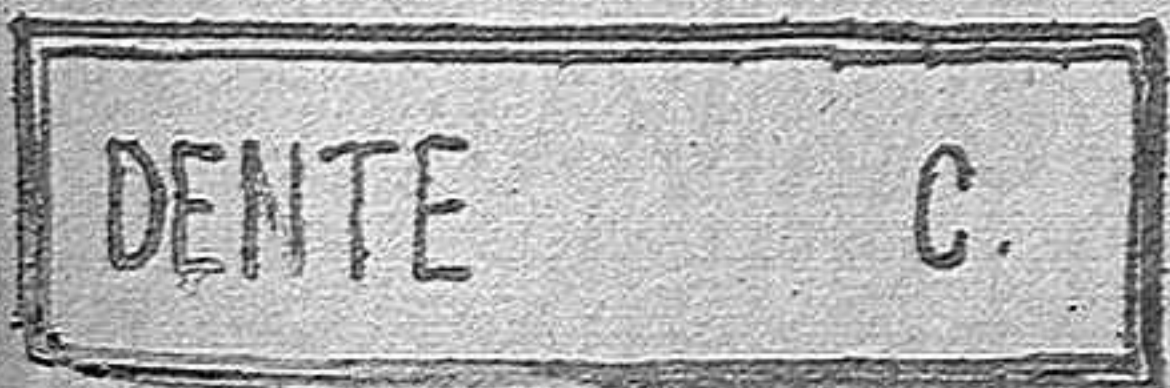
La cara «todo»

tiene mi hermosa
 «segunda y tercera» con ella
 mi mente ansiosa.

Como la quiero
 ni una «primera tercera»
 tener espero.

© Leste de Nag

Jeroglífico comprimido.



Rombo.

1	Consonante
3 2 1	Immeuso.
1 2 3 4 5	Nombre masculino
1 4 5	Bebida
5	Consonante.

XZ.

Fuga de vocales.

. p. q. r. m.

M. n. b. q. e. t. m. r. d.,
 dij. . n. j. b. n. s. . m. nt.,
 y y. q. . st. b. d. l. nt.,
 v. q. . r. c. . g. l. . m. d.
 f. s. . ndr..

Soluciones al numero anterior.

Al logogrifo.

u.
 iv.
 ira.
 cima.
 curia.
 Murein.

A la tarjeta anagrama

Feresa Martinez

A la charada. Rosalia.

A la fuga de consonantes
 No me asustan las brabatas
 del erdo de Nueva York
 porque a ese nuevo guerrero
 lo vence el león español.

La Sira.

Toda Orizuela

está bien convecida de que ninguna casa tiene el grandioso surtido, ni vende tan baratos los géneros recibidos para esta temporada de verano, como estambres, churros, banillas y demás géneros contra el calor como hilos, driles etc, como la casa de

J. Ramón Garrigós.

Caballeros á comprar, que encontrareis banillas desde 50 reales traje en adelante.

Junto á palacio. J. Ramón Garrigós.

Nuevas persianas semimetálicas aplicables aplicables á toda clase de ventanas. Consisten estas nuevas persianas en un tejido de alambre que sirve de armadura y en cuyas mallas van sujetos los listones de madera que interceptan los rayos solares y por esto las hacen las más fuertes, las más bonitas y de mayores ventajas sobre las ya conocidas. Único depósito de venta.

Carmelo Subiela.

Hostales 24, Orizuela.